

# Subjetividades de niños y niñas en el conflicto armado como construcción social<sup>1</sup>

María Isabel Valencia Suescún\*

---

## Resumo

O propósito desse artigo é apresentar os resultados preliminares de pesquisa sobre as formas por meio das quais meninos e meninas, em contextos de conflito armado, constroem múltiplas subjetividades, tendo por base a análise categorial de suas narrativas, obtidas em oficinas criativas e entrevistas semiestruturadas; tendo por base o enfoque social construtivista que assume a subjetividade como produto da interação dos seres humanos mediada pela linguagem. Meninos e meninas produziram narrativas sobre os efeitos do conflito armado em suas vidas. Narraram suas autopercepções expressas a partir da linguagem da carência, mas também na linguagem apreciativa das diversas dimensões de si mesmos, que são vislumbradas como opção para a resignificação de suas experiências vitais.

**Palavras-chave:** infância; conflito armado; construtivismo social; subjetividades; narrativas criativas

## Resumen

El propósito de este artículo es presentar los resultados preliminares de la investigación respecto a las formas en que los niños y las niñas en contextos de conflicto armado construyen múltiples subjetividades, a partir del análisis categorial de sus narrativas, obtenidas en talleres creativos y entrevistas semiestruturadas; desde el enfoque construccionista social que asume la subjetividad como un producto de la interacción social de los seres humanos mediada por el lenguaje. Niñas y niños produjeron narrativas sobre las afectaciones generadas por el conflicto armado en sus vidas. Narraron sus percepciones de sí expresadas desde el lenguaje del déficit pero también en lenguaje apreciativo desde diversas dimensiones de sí, lo que se vislumbra como opción para re significar sus experiencias vitales.

**Palabras clave:** niñez; conflicto armado; construccionismo social; subjetividad; narrativas generativas.

---

<sup>1</sup> Este artículo de investigación científica y tecnológica presenta resultados preliminares del proyecto “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas” del Cinde, la Universidad de Manizales y la Universidad Pedagógica Nacional, cofinanciado por Colciencias (Código 123554331810 - aprobado mediante resolución 00383 de marzo 30 de 2012 y legalizado con el CR-0959-2012 de enero 15 de 2013). Fecha de Inicio: 02/04/2012 – Fecha de finalización: en curso.

\* Magistra en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica y Cinde. Ingeniera Agrónoma. Facilitadora de procesos educativos no formales para el desarrollo organizacional, educativo y comunitario. Participante de la Línea de Investigación “Construcción Social del Niño y la niña: Familia y otros contextos relacionales”. Investigadora del proyecto “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas”.

### **Abstract**

The purpose of this paper is to present the preliminary results of the investigation into the ways in which boys and girls in armed conflict context, build multiple subjectivities, from categorical analysis of their narratives, obtained in creative workshops and semistructured interviews. The social constructionist approach assumes subjectivity as a product of social interaction of human beings, mediated by language. Children produced narratives about the damages generated by the armed conflict in their lives. Describes their perceptions of themselves expressed through deficit language but appreciative language from various dimensions of self, which is seen as an option to re mean their life experiences.

**Keywords:** childhood; armed conflict; social constructionism; subjectivity; generative narratives.

---

## **Introducción**

El campo temático de la participación de los niños y las niñas en el conflicto armado colombiano, como víctimas, como colaboradores de los grupos armados (legales e ilegales) o como reclutas de los mismos (Ruiz, 2002), se ha visibilizado en los últimos 15 años en la producción académica nacional.

La aproximación al estado del arte en este campo, realizado en el marco de este proyecto de investigación, permitió evidenciar que el tema de la constitución de la subjetividad y la identidad de las niñas y los niños ha sido abordado, desde diferentes perspectivas epistemológicas y enfoques teóricos, en perspectiva de la vulneración de sus derechos o desde las afectaciones psicosociales generadas por dicha participación. (Defensoría del Pueblo, 2006; Torrado et al., 2009; Ila, 2009; Coalico & Comisión Colombiana de Juristas, 2009; Observatorio de territorios étnicos, 2010; Hernández y Restrepo, 2011; Niño, 2012; Alvarado et al, 2012).

Sin embargo, estos estudios no centran su interés en indagar por las posibilidades que tienen los niños y las niñas para construir nuevas subjetividades e identidades a partir de la apreciación de sus talentos, capacidades y potencialidades, tanto a nivel individual como de sus relaciones.

En este artículo se abordan las comprensiones preliminares sobre la forma en que niños y niñas que han vivido en contextos de conflicto armado y que actualmente residen en la ciudad de Bogotá, construyen sus subjetividades, desde la perspectiva de sus narrativas

generativas, sin que se desconozcan las afectaciones sobre la constitución de subjetividades, pero canalizando nuestra atención a las expresiones de ellas que se alejan de la victimización, el dolor y el daño para dar paso a posibilidades de reconstrucción de su experiencia y de acción colectiva (Consortio Niños, niñas y jóvenes constructores de paz, 2011).

La investigación se ha orientado desde la perspectiva de la socialización política y del construccionismo social. Este artículo se focaliza en los aportes del construccionismo social, meta teoría psicológica crítica según la cual los fenómenos sociales se producen en condiciones socio históricas y culturales particulares (Gergen, 2007).

Estos fenómenos son entonces, el resultado de construcciones colectivas que se producen en la acción conjunta, en las relaciones, las cuales suceden en el lenguaje (Shotter, 1993; Gergen, 2007).

El construccionismo social centra su atención en las prácticas dialógicas a través de las cuales el sujeto puede construir múltiples alternativas al narrarse y ser narrado de manera apreciativa. De este modo, los seres humanos asumen múltiples identidades de acuerdo con los espacios de interrelación en los que desarrollan su vida (Gergen, 2007).

Esta meta teoría no expresa verdades absolutas, no se pregunta por la verdad. En vez de buscar la eliminación de perspectivas diferentes o contradictorias, se interesa por poner a conversar las diversas voces, de manera “incluyente y polifónica” (Shotter, 1993: 23), preguntándose por su capacidad pragmática “¿Qué logran en la vida cultural? ¿Qué instituciones protegen? ¿Cuáles silencian?” (Gergen, 2007:103).

Los niños y las niñas son, para esta investigación, personas menores de 18 años, de acuerdo con la Convención de los Derechos del Niño (1989), a quienes hemos comprendido, en el marco de la línea de investigación “Construcción Social del niño y la niña: familia y otros contextos relacionales” de la maestría en Desarrollo Educativo y Social CINDE - UPN, como sujetos:

con capacidad de acción, sujetos políticos con capacidad de participación, opinión y creación, que se constituyen a través de las relaciones que establecen con la familia en la que nacen o en la que se forman y en los demás contextos relacionales como la escuela, los entornos comunitarios y los espacios institucionales y sociales en los cuales interactúan. (Ospina- Alvarado, et al., 2013)

Se reconocen, entonces, múltiples formas de expresión del ser niña y ser niño, no determinadas por el carácter evolutivo de su condición biológica ni por las especificidades étnicas o de género. Estas múltiples infancias se construyen en entornos sociales,

económicos, políticos y culturales específicos, locales, en las relaciones intersubjetivas con los pares y con los adultos, que acontecen en la familia, la escuela y otros contextos relacionales (Ospina-Alvarado, 2013).

En palabras de Shotter (1993) “es en ese flujo de actividades y prácticas respondientes y relacionales (...) donde se originan y se forman todas las restantes dimensiones socialmente significativas de la interacción interpersonal, con los modos de ser subjetivo u objetivo, asociados a ella” (1993:20).

Por lo tanto, la concepción de las niñas y los niños de esta investigación, se aleja de miradas homogenizantes, universalistas, uniformes y lineales (Ospina-Alvarado, 2013). Por el contrario, se acerca a la comprensión de las formas en que construyen sus subjetividades desde lo diverso, lo local, lo heterogéneo y lo que tiene forma de espiral, entendido esto último como la posibilidad que tienen las niñas y los niños de deconstruir y reconstruir las formas relacionamiento entre ellos y los otros, lo que en palabras de Shotter (1993) “es construirnos nuevas maneras de ser (de relaciones entre la persona y el mundo)” (2013: 24).

### **Los actores y actrices de esta investigación**

Después de un ejercicio preliminar de rastreo de experiencias de construcción de paz, educación para la paz y educación para la ciudadanía en Bogotá, se contactó a la organización Benposta – nación de muchach@s, que durante muchos años ha realizado un trabajo enmarcado en la construcción de paz y democracia con niños, niñas y jóvenes de diferentes lugares de Colombia, que comparten la afectación por la violencia estructural que vive el país y que en algunos casos participan de esta comunidad como parte del programa que tiene la organización para la prevención del reclutamiento de niños, niñas y jóvenes por grupos armados ilegales.

Para abordar uno de los componentes de la investigación, se conformó un grupo de 16 niños y niñas entre los 13 y los 18 años, 8 hombres y 8 mujeres, originarios de los departamentos Norte de Santander, Vichada, Valle del Cauca, Cauca y Cundinamarca, quienes conocieron los objetivos de la investigación, el cronograma planteado y aceptaron libremente participar en ella, como se registra en los asentimientos informados.

También se vincularon a la investigación adultos de la comunidad de Benposta, que viven en ella y que interactúan permanentemente con los niños y las niñas y con sus familias de origen. Profesoras y profesores del colegio, mantenedoras, el líder de proyectos de la

comunidad y el equipo de apoyo psicosocial, compartieron sus percepciones sobre los mismos temas indagados con los niños y las niñas. Todos los actores y actrices del proceso consintieron por escrito, participar en el proceso de investigación y tuvieron la posibilidad de preguntar sobre los alcances de esta fase de la investigación. La organización suscribió un consentimiento escrito de la participación de los niños y niñas menores de edad.

Si bien es de interés de esta investigación visibilizar las percepciones de las familias sobre las afectaciones que las violencias asociadas al conflicto armado han tenido sobre sus relaciones y sobre las subjetividades de sus hijos e hijas, no ha sido posible lograr el contacto con ellas debido principalmente a que sus lugares de residencia están por fuera de Bogotá.

Algunos de los resultados provenientes del trabajo con esta experiencia se presentan como resultados preliminares en este artículo.

### **Una aproximación construccionista social para abordar el proceso investigativo**

La investigación se ha abordado desde un enfoque cualitativo, fundamentando epistemológicamente en la hermenéutica, que se nutre de la hermenéutica performativa o hermenéutica ontológica política (Botero, Alvarado & Luna, 2008 citados en Consorcio Niños, niñas y jóvenes constructores de paz, 2011).

En perspectiva construccionista social, se considera la práctica investigativa como una práctica relacional, dialógica, donde los y las investigadoras asumen una postura ética y política clara, comprometida con la transformación de los fenómenos sociales que se investigan para ayudar a “la liberación de la gente de condiciones políticas y económicas opresivas y a generar nuevas oportunidades para las personas” (Gergen & Gergen, 2011: 35). La relación con los demás actores del proceso de investigación (niños y niñas, agentes educativos, familias) se establece desde una actitud reflexiva que permite a los y las investigadoras ser conscientes de los conocimientos, creencias, experiencias y sentimientos, que alimentan las relaciones con ellos y ellas, sin pretensiones de neutralidad científica. Existe una preocupación permanente por permitir la emergencia de las múltiples voces que tienen relación con la realidad social que intenta comprender.

Para ello se han desarrollado con las niñas y niños participantes en la investigación, una serie de sesiones de trabajo colectivo que se han denominado talleres creativos, en los cuales, a través de invitaciones de corte lúdico y artístico, se provocó la emergencia de sus percepciones sobre el conflicto armado, las afectaciones generadas por las violencias

asociadas a él, las percepciones que tienen sobre sí mismos y sobre los otros (pares, familia, agentes educativos) y sus relaciones con ellos y ellas, además de sus percepciones sobre paz, democracia y reconciliación.

También se han realizado entrevistas semi estructuradas a 6 de los participantes para profundizar en aspectos que no han emergido suficientemente en los talleres creativos y se ha realizado un grupo focal con 8 agentes educativos (docentes y equipo psicosocial de la organización).

En la construcción de estos instrumentos se ha intentado aplicar el concepto de interrogatorio circular (McNamme, 1996), cuyas preguntas utilizan un lenguaje con clara orientación relacional. En vez de centrarse en la percepción de lo correcto, adecuado o de los “hechos”, las preguntas de este tipo centran la atención del hablante en “las posibles distinciones de interpretación que pueden construirse dentro del mismo contexto interactivo”. (1996: 228).

De acuerdo con esta autora, el interrogatorio circular “brinda a los participantes la oportunidad de convertirse en observadores de sus propias pautas interactivas, al facilitar el surgimiento, de modo no fáctico, de diversas interpretaciones” (McNamme, 1996: 228).

A través de ellas, se abre la posibilidad de surgimiento de múltiples perspectivas, descripciones e interpretaciones de las acciones y relaciones que se están tratando. Esta multiplicidad de versiones se convierten en recursos útiles para construir nuevas formas de relación (McNamme, 1996).

Se realizó el análisis categorial de las narrativas producidas por las niñas, los niños y los agentes educativos en estos espacios propiciados para la investigación. De acuerdo con Gergen & Gergen (2011) “los métodos narrativos son un medio importante para dar voz a los sujetos de una investigación. (...) Estas historias no solo son importantes porque nos dan una idea de las diferentes realidades en las que se hallan inmersas otras persona, sino porque nos capacitan para entender la vida desde su punto de vista” (2011: 91).

Este análisis se desarrolló utilizando el software Atlas ti para investigación cualitativa y se realizó en relación con dos categorías de la investigación: conflicto armado y construcción social de la subjetividad.

## La subjetividad como construcción social

Uno de los desplazamientos que plantea el construccionismo social tiene que ver con la crítica que hace a la visión moderna del ser humano como individuo autónomo, cognoscente, racional, capaz de tomar decisiones, que se arraiga en los ideales de libertad, fraternidad e igualdad como expresión del ejercicio del raciocinio individual y de la aplicación de juicios de valor adecuados (Gergen, 1991).

A pesar del reconocimiento de algunas bondades del individualismo, Gergen & Gergen (2011) resaltan las inconveniencias de la ideología individualista moderna que ha originado un mundo conformado por seres aislados, incapacitados para confiar en los demás, centrados en la preocupación por el logro personal, el temor al desprecio y la competitividad, que dan un lugar secundario a las relaciones en tanto se proyectan como seres autosuficientes.

La perspectiva construccionista sitúa el fundamento de las sociedades en las relaciones que establecen los individuos y no en los individuos. En este enfoque, los significados que se dan a los objetos o sucesos de la realidad no provienen de la mente del individuo que los construye internamente, como reflejo de la realidad externa a él y que expresa a través del lenguaje, sino que los significados se crean entre las personas (Gergen & Gergen, 2011), en las conexiones realizadas por ellas a través de las formas de hablar. Conexiones que se producen con los otros y otras cercanos y lejanos, conocidos y desconocidos, consigo mismo, con el pasado y el futuro (Shotter, 1993).

Es en este marco relacional mediado por el lenguaje, en que se construye la subjetividad, que en palabras de Shotter (1993) corresponde con “quienes somos para nosotros mismos” (1993: 24).

Según Alvarado, et al. (2012), la subjetividad es “aquello que hace diferente a una persona de otra” (p. 70), los sentidos propios que se construyen sobre sí mismos, sobre las experiencias vividas y sobre las formas de ser.

En este sentido, Páramo (2008) considera que estas formas de ser y estar en el mundo son construidas y no descubiertas, que estas “concepciones que tenemos sobre nosotros como individuos” (2008: 548) se producen en el relacionamiento con otros y otras, en entornos socioculturales específicos y locales, “a través de la familia, el lenguaje y demás contingencias ambientales, a lo largo de la toda la vida (...) pero con un mayor impacto en los primeros años de vida del individuo” (2008: 548).

La subjetividad no es una sola ni es estática ni inamovible. El ser humano tiene la posibilidad de construir múltiples conceptos de sí, tantos como los contextos relacionales en los que esté inmerso (Gergen, 2007) o como los estándares evaluativos frente a los cuáles se construyen representaciones de lo que cada uno es o de lo que debería ser (Páramo, 2008). Cada ser humano, puede pues, contener multitudes, múltiples formas de expresión de la subjetividad que emergen en condiciones contextuales que así lo permitan (Alvarado et al., 2012).

El construccionismo social abre un mundo de infinitas posibilidades donde se invita a cuestionarse y reflexionar sobre lo individual para luego ubicarse dentro de una perspectiva relacional y colectiva, donde se ponen en juego los múltiples discursos, las narrativas y lenguajes que permitirán construir las subjetividades.

Al respecto de lo relacional, la construcción de subjetividad y los lenguajes, Gergen (2007) propone una visión relacional que permite asumir:

la concepción del yo no como una estructura cognitiva privada y personal sino como un discurso acerca del yo, el desempeño de los lenguajes disponibles en la esfera pública. Reemplazó el interés tradicional por las categorías conceptuales (auto concepto, esquema y autoestima) por el yo como una narración que se vuelve inteligible dentro de las relaciones en curso. (Gergen, 2007:153)

La construcción de la subjetividad se da a partir de las múltiples relaciones que se tienen con el entorno, además del abanico de experiencias que enriquecen la vida y no desde lo que cada uno piensa como un ser individual, en una esfera netamente apartada del componente social. La construcción de subjetividad está enmarcada por estos relatos que cubren la historia de las personas, cada uno de ellos, impregnado de saberes culturales que hablan de otros posibles yoes, en donde se dan a conocer una variedad de narraciones (preferiblemente infinitas) en la que las personas entran a mantener relaciones sociales temporales y atemporales (Gergen, 2007).

En entornos de conflicto armado, Alvarado et al. (2012), plantean que la constitución de la subjetividad en niños y niñas se realiza en torno a: el miedo (al daño a sí mismos y a sus familias, por la pérdida de la visión de futuro, por la pérdida de confianza en los otros, por la percepción de violencia tanto en ámbitos privados como públicos); la venganza (se hace sujeto a partir de vengar las ofensas realizadas a sus familia); el dolor y tristeza (causados por la muerte de los seres queridos y los sentimientos silenciados en relación con las pérdidas); la soledad (generada por la pérdida de vínculos relevantes al ingresar a los grupos armados) y la

vulneración de los derechos (por la falta de acceso a los servicios básicos y el ejercicio de roles que no corresponden con su edad).

En el caso de las mujeres, la cosificación del cuerpo que es asumido como botín de guerra y como objeto que permite lograr cierto reconocimiento y respeto, pero que al mismo tiempo genera exclusión; en el caso de los hombres, la subjetividad de niños, adolescentes y jóvenes está arraigada en la valentía, que se afianza en el uso de uniformes y armas, se sustenta en el no tener temor al daño pero que al mismo tiempo implica enfrentar peligros por ser fácilmente identificados (Alvarado et al., 2012).

Otros elementos que inciden en la constitución de subjetividades en los niños y niñas en entornos de conflicto armado son el poder generativo del lenguaje que se vivencia en el uso de un “alias”, en el ser nombrado o nombrada como parte de un grupo que implica pertenencia pero también homogenización y exclusión y la naturalización de la violencia al interior de la familia, a través de los juegos, el trabajo infantil en labores de la guerra y la militarización de la vida cotidiana y el fortalecimiento de ideas y creencias culturales sobre la guerra (Alvarado et al., 2012).

### **Las percepciones de los niños y las niñas sobre las afectaciones causadas por el conflicto armado.**

La intencionalidad del estudio no es la de dar relevancia a la mirada dominante en el campo del conflicto armado y sus implicaciones para las niñas y los niños. Además es la clara postura ética y política de evitar la re victimización de los niños y las niñas. Sin embargo, en sus relatos surgen una y otra vez expresiones que dan cuenta de estas múltiples afectaciones causadas por la violencia asociada al conflicto armado.

Estas afectaciones también son producidas por la violencia estructural, que expresada en la distribución inequitativa de las riquezas, la desigualdad, exclusión social, y desempleo, está a la base del conflicto armado, impide el ejercicio pleno de los derechos de los niños y las niñas y se convierte en factor de riesgo para la vinculación de los niños a los grupos armados ilegales (COALICO & Comisión Colombiana de Juristas, 2010; Defensoría del Pueblo, 2002).

Esto es expresado por una niña de 16 años participante en la investigación en las siguientes palabras:

## Subjetividades de niños y niñas

No, mi mamá se vino para acá para buscar plata (...) a mí me tocaba con mi hermana con la que estamos acá (...) caminar hora y media para ir al colegio y cuando yo vivía allá nos levantaban a las 3 a las 4 en punto salir de allá y pues cuando llueve hay charco por todo lado, o sea no es así pedimento [sic] sino como barro.

En los relatos de las niñas y los niños emergen afectaciones relacionadas con presenciar actos violentos como asesinatos, como lo expresa una niña de 13 años: “como ahí habían matado a cuatro hombres y a una mujer, o sea que eran de otro grupo armado...” y un niño de 15 años:

y maten gente, toes [sic] los paracos eran muy malos, por ejemplo, una ocasión que una señora tenía la hija de ella como de dos meses y la mataron y los paracos ¡uy! Eran muy malos (...) Y le cortaron los senos y le mataron los niños, a la niña.

La muerte o desaparición de miembros de su familia, ha sido la experiencia de algunos participantes, como una niña de 16 años, que al referirse a la desaparición de su papá, lo hace en términos de “Sí, desapareció. No se sabe si lo secuestraron o lo mataron”, evidenciándose el desasosiego generado por la larga e infructuosa búsqueda de sus restos. Estas situaciones tienen profundos efectos emocionales en los niños y las niñas, que se expresan en todos los ámbitos de relación. La misma niña relata que

Claro, a todos nos fue re mal [en el colegio] pues en ese periodo nos sentíamos... mejor dicho, en los primeros años mi mamá iba y hablaba... eso era una cosa y la otra, nos decía a nosotros pero no sé... eso era como de esa situación que había pasado. Nosotros no habíamos superado todo.

El desplazamiento también es una afectación reconocida por los niños y niñas: ...bueno, no sé sabe cómo fue pero un tal Alias Cuchillo mató al esposo de mi tía... él era Canoero, y por lo mismo, porque no le quiso llevar una mercancía. Entonces mi tía también le tocó irse.

El desplazamiento produce en los niños y niñas miedo, sensación de que algo malo puede suceder, dificultades para adaptarse a los nuevos espacios de vida. La misma niña de 16 años relata que

yo viví acá en el 2010 por otro desplazamiento, entonces no me gustó. Me sentí muy mal en el colegio (...), todos habían estado desde primer curso y yo llegué nueva, entonces decían como que “esa niña”. Como que nunca habían recibido a alguien nuevo, yo no sé.

Otra niña de 18 años narra su experiencia del desplazamiento como desarraigo, dolor por la pérdida de los bienes y la ruptura con relaciones importantes,

Cuando nos sacaron, o sea... cuando nos sacaron de la finca que digamos “que se tienen que ir y les damos media hora para que se vayan o algo así” y nos iban quitando las cosas que se necesitaban para... combatir contra los paramilitares (...) cuando fueron los paramilitares y amenazaron mucha gente y amenazaron muchísima gente y muchas de esas personas se fueron en ese momento del pueblo.

El fenómeno del reclutamiento por parte de grupos armados ilegales también afecta a los niños y niñas participantes de la investigación. Una niña de 13 años tuvo que salir de su lugar de origen por la amenaza del reclutamiento

Sí, pues yo hablaba con el que me apareciera y yo comencé a hablar con la guerrilla, y me dijeron que si yo me quería ir y a mí me dijeron que iban a estar saliendo cada tres días y eso... Y ahí yo le dije a mi mamá y pues mi mamá se puso a llorar y me dijo que yo me viniera.

La aproximación al estado del arte sobre niñez y conflicto armado, realizada en esta investigación, estableció una amplia vulneración de los derechos de protección de los niños y las niñas por el conflicto armado. Se identificaron homicidios, desplazamiento y reclutamiento como afectaciones, lo que coincide con la experiencia de los niños y niñas participantes de la investigación. Adicionalmente se encontraron vulneraciones relacionadas con violencia basada en género, violencia intrafamiliar y afectaciones por campos minados.

De otro lado, en el entorno de conflicto armado, la presencia de actores armados trastoca la vida cotidiana de la gente. Las amenazas continuas a la población generan miedo. El acceso a la salud y la educación se ve restringido, tal y como lo narra una niña de 18 años sobre los maestros de escuelas:

Hay unos que se fueron también por miedo, por miedo que les fueran a hacer algo por allá esos les da como cosa ir allá (...) Hay unos que renunciaron por no estar allá, es que hay unos que los mandaron para las veredas y hay otros que los mandaban para el pueblo, pues lo del pueblo no es tanto pero de las veredas sí porque tienen que vivir solos en la escuela y eso, entonces hay muchos que si se fueron de ahí.

En relación con agentes no gubernamentales del área de salud, la misma niña relata que “Eso, ahí estaban los médicos en frontera y la guerrilla los amenazaba o sea los guerrilleros a cargo allá por un tiempo no sé por qué y ellos ayudaban y entonces los amenazaban” (Niña de 18 años).

La intimidación a la población se expresa también en la utilización de espacios comunitarios para las reuniones o simplemente la estadía de los grupos armados,

Pues eso lo rayan todo con FARC, que yo no sé qué por todo lado, yo no sé... ¿Cómo podría llamarse? Pues lo rayan todo, escriben muchas cosas en las paredes y en las puertas, las ventanas (...) Pues cuando amanecen en las escuelas, pues no hay clase. (Niña de 18 años)

Los niños y niñas reconocen afectaciones en la vida económica de sus familias que en muchas ocasiones incide en las relaciones familiares, como lo expresa una niña de 16 años: “Los primeros años mi mamá mantuvo a toda esa gente. Éramos 16. Mi mamá estudiaba y trabajaba.”

Un niño de 15 años relata que:

...la cuestión económica también me afectó, nos afectó...a la familia (...) no sé ... porque de pronto no estuviera acá, de pronto, no es que no me plazca estar acá, sino que de pronto yo estuviera con mi familia y de pronto estuviera en una situación mejor, estuviéramos más acomodados (...).

Estas mismas afectaciones relacionadas con la vida económica de las familias y el acceso a los servicios de salud y educación fueron identificadas en la aproximación al estado del arte, también en términos de vulneración del derecho a la alimentación y de los derechos sexuales y reproductivos de los niños y las niñas, así como sus derechos al juego y a la recreación.

Las afectaciones experimentadas por los niños y las niñas generan en ellas y ellos sentimientos de soledad y rabia por el abandono, como lo expresa un niño de 15 años:

Me afectó también que es una soledad por ejemplo yo solo porque siempre al no tener a mis padres unidos. Entoes [sic] le tocaba que salir [al papá] a trabajar y dejarnos cuidando con una señora. (...) ya después de estar separados todo es muy difícil. ...no estábamos siempre juntos, él [el papá] le tocaba que irse y entoes [sic] me daba rabia, yo quisiera estar con él siempre así, y no crecerme así, no...subir así con él.

Otro niño de 16 años, que a su vez es padre de un bebé de menos de un año, relata las implicaciones de su huida del grupo armado, en cuanto a sus relaciones más importantes:

Pero yo no quería venir por lo de dejar al niño solo y a ella también, pero ella fue la que dijo que viniera para acá. Ella lloró y todo. Y yo también lloré. Yo no me quería venir para acá... pero ella me dijo que para la protección mía y para que no me mataran.

El paso por el grupo armado le implicó a este niño el distanciamiento de su familia “A mí no me cambió la vida casi porque yo ya estaba acostumbrado a dejar a mi mamá sola”, y de su entorno social y comunitario más próximo: “Con los vecinos a lo último ya me taban

[sic] diciendo ole porqué usted se fue pa'llá... ellos pensaban... este chino aquí nacido en esta vereda y ya viene es a mandarlo a uno”

En la aproximación al estado del arte también se visibilizaron las afectaciones que el conflicto armado tiene en la vida individual y social, principalmente en el ámbito de la salud mental. Hernández y Restrepo (2011), consideran que “(...) bajo condiciones de guerra y desplazamiento forzado, los menores tienen una afectación psicológica y comportamental comprobada, independientemente de los rasgos culturales” (2011: 4).

Estas afectaciones tienen profundas implicaciones en la construcción de las percepciones de sí que hacen los niños y las niñas. En ello se enfoca la reflexión a continuación.

### **Las percepciones de las niñas y los niños sobre sí mismos.**

Los niños y las niñas participantes de la investigación construyen su imagen de sí mismos a partir de las interacciones conversacionales que tienen con diferentes actores de sus contextos relacionales: los distintos miembros de la familia y personas significativas en sus vidas, sus pares en la escuela y en la comunidad de Benposta, los maestros y los adultos de la comunidad que los acompañan así como los actores del conflicto con los que se relacionan.

Como plantea Gergen (1996),

las narraciones del yo no son posesiones fundamentalmente del individuo sino de las relaciones: son productos del intercambio social. En efecto, ser un yo con un pasado y un futuro potencial no es ser un agente independiente, único y autónomo, sino estar inmerso en la interdependencia. (1996: 232)

#### ***.Narrarse desde el déficit***

Algunas de las percepciones que tienen los niños y las niñas de sí, están relacionadas con sus formas de relacionarse con estos “otros” importantes para ellos y ellas y en ocasiones les genera dolor, vergüenza o arrepentimiento:

yo le contestaba mal a mi mamá, yo le decía que si no me dejaba salir que me volaba por la noche. Yo soy muy rebelde y ahora me arrepiento de todo lo que decía a mi mamá. (Niña de 13 años)

En veces mantengo riéndome mucho, tonces hay en ocasiones que uno en mucha risa dice cosas que no son, entoes ahí uno la embarra. ¿Sí?. (Niño de 15 años)

Yo quedé mal delante de la gente. O sea y yo quedé fue como mal en ese sentido o se quedé como un zapato como dicen. (Niño de 16 años).

Otros niños y niñas se narran también desde el disgusto con su propio cuerpo o con su imagen de sí:

Es que... yo tengo un problema porque... yo, soy gordita... bueno, empecé a ser gordita como desde séptimo. Entonces a partir de ese momento como que la gente dice que yo soy una gorda... aquí me dicen hipopótamo... aquí... Y pues, yo me siento muy mal. (Niña de 16 años)

A mí no me gusta nada, la verdad [de su cuerpo]. (Niño de 16 años)

Otra forma de abordar su imagen de sí mismos tiene que ver con la forma en que responden a las exigencias o expectativas de los contextos en los que establecen sus relaciones, se sienten vulnerables ante la crítica de sus pares o sus padres o no gustan de sus respuestas ante situaciones en que sienten que debieron actuar diferente:

pues que yo soy voltiarepas, porque de un lado pasarse a otro lado entonces...(Niño de 16 años)

y es que a mí me iba muy mal en el colegio... muy mal, una cosa que me dijo una vez [la mamá] que 'ush, yo nunca me he sentido orgullosa de usted'. Me ponía toda mal. Me decía que a mí me va mal en el colegio, yo soy una fea, una boba... y yo no sé qué y no sé cuántos... y me decía esas cosas a mí misma. (Niña de 16 años)

Sí. Y a veces... no sé, me da por no arriesgarme. Me da miedo arriesgarme... Casi no me gusta perder, entonces, por lo mismo, porque no quisiera. Digamos... si me equivoco me boletean... mejor dicho, no soy capaz. (Niña de 16 años)

No... ahí si no sé...porque yo ahí con esa vaina si no soy capaz, de que le dijeran cosas buenas [al hijo] sabiendo que yo no soy así, cuando uno no es capaz con una cosa uno no la puede hacer bien... de dieciséis años y uno con esa responsabilidad tan grande... (Niño de 16 años)

Gergen (2007) plantea que el lenguaje del déficit produce debilitamiento cultural, expresado en el establecimiento de jerarquías para facilitar el control de grupos dentro la sociedad, en la erosión de las relaciones comunitarias, al pretender comprender las situaciones que se nombran como problemáticas por fuera del contexto que las produjo para ser abordadas desde la perspectiva meramente terapéutica o disciplinar, rompiendo los vínculos sociales y comunitarios que pueden contribuir con su resolución.

La tercera forma del debilitamiento cultural es el auto debilitamiento, ya que la persona se designa a si misma desde el problema (la victimización, la afectación o el diagnóstico) que asume un lugar esencial en su ser y mella su capacidad de asumir el control

sobre su vida, de reconocer y valorar sus propios talentos y capacidades y de construir su propia realidad (Gergen, 2007).

*.Narrarse desde lo apreciativo*

Como una evidencia esperanzadora de que a pesar de las graves afectaciones generadas por el conflicto armado y de la incidencia de estas en la constitución de sus subjetividades, se encontró que los niños y las niñas pueden resignificar sus experiencias y transformar sus percepciones de sí mismos, de sus relaciones y de su futuro.

Las y los participantes en la investigación lograron narrarse también de manera positiva, reconociendo y dando valor a diversos elementos de sus relaciones, de sus formas de asumir las realidades que viven actualmente y a sus talentos, algunos recién descubiertos durante su experiencia en Benposta.

Los niños y niñas hablan de sí desde las nuevas formas de relacionarse que han venido construyendo con los seres con quienes interactúan:

¿De mí? Me gusta porque en veces soy cariñosa con las demás personas y con mis padres. Pues me gustaría que dijeran que yo era una niña que hablaba con todo el mundo y me gustaba reírme con todo el mundo. (Niña de 13 años)

Ella me dice que soy muy cariñosa, como no sé yo soy tierna como para ella, que pues que yo le obedezco. (Niña de 15 años)

Dan valor a los logros en el desempeño escolar:

Pues me va re-bien en el colegio. Tengo unas notas superiores... yo no sabía que tenía tanta habilidad para el colegio. Entonces ella me dice 'estoy muy orgullosa de usted'. Entonces eso me hace sentir muy bien, yo digo, por fin. Por fin. (Niña de 16 años)

Bueno a mí me han dicho que soy muy responsable, me han sacado a mí me han emulado. Yo soy la más juiciosa del salón eso para que le miento. (Niña de 15 años)

Ese, nerdo, entoes yo no me gusta que me digan nerdo pero yo se que si porque hablo...porque hablo y doy interés en la clase, (...) yo soy como aspirante en cualquier cosa, en cualquier cosa yo en todo me defiendo. (Niño de 15 años)

Dan valor a compartir con sus familias y otras personas significativas las expectativas respecto a ser una buena persona,

Sí... que tengo habilidades para muchas cosas, que... no sé, que yo soy juiciosa, porque yo no soy de esos niños que son más mal agradecidos... Que soy muy decente y tampoco soy de esas niñas que paso con muchos hombres cada ratico, así que

## Subjetividades de niños y niñas

cogiendo con el uno y el otro... que soy juiciosa, que soy una niña muy de casa. Las cosas buenas. (Niña de 16 años)

Celebran orgullosos los talentos que poseen:

Pues ella dice que yo soy muy inteligente. Ella por ejemplo, ella es lo de líder, ella dice que yo soy líder como ella. (...) siempre ha dicho que yo puedo serlo porque yo tengo esa capacidad pero yo no lo sabía hasta que llegué a Benposta. (Niña de 16 años)

O sea yo soy muy bueno pa' eso, y soy como animador, o sea yo a mi me insisten muchas risas, pero por el lado bueno. Sí, eso yo le echo chistes, y juepucha, la gente va bailando y va riendo, entonces yo me considero bueno también pa' eso. (Niño de 16 años)

Incluso, reconocen maneras alternativas de interpretar realidades que son confusas y que les generan incertidumbre como en el caso del niño de 16 años que ya es papá:

ahorita ya pues me están dando ánimos porque ya estudiando me puedo conseguir un trabajo y de pronto me lo puedo traer para acá [Al hijo]. Ya me están dando ánimos de estudiar. No es por mí, ni nada, porque por mí que... al menos yo ya he vivido, no? O sea, yo ya con 16 años ya se las cosas del mundo. Yo estoy pensando así es por el niño, porque al menos si yo me muero algún día el ya tenga un futuro ahí adelantado.

Consideran relevantes los roles que cumplen y las tareas con las que contribuye a la vida familiar o de la comunidad

¿Para qué más? Pues, como para lavar la loza y la ropa. Por qué yo allá en mi casa le ayudaba a mi mamá a arreglar la casa. Barrerla y trapear. (...) si pero a mí me gustaba. (Niña de 13 años)

Desde que llegue al puesto siempre me he mantenido en talleres colaborar en la comunidad. (Niña de 15 años)

Y aquí he aprendido a hacer... aseo y eso. Por ejemplo, a mi me gusta lavar loza. A mí no me da pereza hacer eso. Y yo soy puntual en todos los aseos que nos mandan a hacer y eso... (Niño de 14 años)

Reconocen los cambios que han venido realizando en la forma de vivir su experiencia comunitaria y familiar

Pero ayer estábamos haciendo limpiezas allá y pues, ahí estábamos recochando y todo y... no me molesté. (Niña de 13 años)

...pero yo quisiera y yo ya estoy cambiando, es volver a como yo entre acá, volver a la seriedad o sea la responsabilidad. (Niño de 16 años)

Narran también desde su perspectiva apreciativa la experiencia de vivir desde la dimensiones ético – moral y espiritual

Yo creo que yo he salido por tener el valor... Fortaleza, mucha fortaleza de mí mismo o de yo mismo... y creer, yo creo mucho en... tengo fe en Dios. (Niño de 15 años)

Soy una persona como más autónoma, autoestima, que tiene buena autoestima, uno se tiene que querer uno mismo porque si uno no se quiere quien lo quiere. (Niño de 15 años)

Desde la mirada construccionista, existe un enorme potencial en la construcción de narrativas desde lo apreciativo, que den relevancia a los elementos ocultos o silenciados por el relato dominante de las violencias asociadas al del conflicto armado, de manera que se visibilicen y se conviertan en posibilidades de construcción alternativa de futuro. Esto implica superar el lenguaje del déficit hacia un lenguaje apreciativo que busque las potencias tanto los sucesos afortunados, aún dentro del infortunio como las nuevas posibilidades de narrar la experiencia de vida, pasando del rol de víctima al rol de héroe, capaz de darle nuevos sentidos. (Alvarado et al, 2012; Gergen, 1996; Luskin, 2002)

### **Una reflexión final**

Como se ha visto a través de este artículo los niños y las niñas que han vivido en entornos de conflicto armado y que han sido afectados de diversas maneras, pueden construir sus subjetividades – no sólo una, sino múltiples- desde un enfoque apreciativo, en tanto puedan establecer relaciones conversacionales que les ofrezcan otras perspectivas de sí mismos y construir nuevos significados para sus experiencias.

En este proceso, juegan un papel relevante los contextos familiares e institucionales en los cuales los niños y las niñas establecen sus relaciones. Igualmente, los procesos de investigación en los que ellos y ellas asuman roles activos, pueden tener gran potencial para estos procesos de constitución de subjetividades desde la las intervenciones institucionales (públicas o privadas) orientadas a crear y ampliar las capacidades de las niñas y los niños.

En la realización de esta experiencia de investigación, se considera relevante el hecho de haber construido un espacio de confianza, cargado de afectividad e intencionalmente diseñado para vivir la experiencia desde un lenguaje apreciativo. Esto implicó para el equipo retar los propios focos - que por historia, cultura y profesión se sitúan en el lenguaje del

déficit- y acercarse a los niños y las niñas con la intención genuina de verlos y verlas desde sus potencias, sus posibilidades de creación, de modo que desde la interacción se pudiera promover en los niños y niñas maneras distintas de mirarse. Se pudo observar que durante la interacción en los talleres se dieron virajes en los relatos que hacían los niños y niñas sobre sí mismos y sobre sus pares, así como evidenciar el agrado con el cual los niños y niñas participaron en espacios donde su voz era la protagonista.

## Referencias

ALVARADO, S.V., Luna, M.T., OSPINA, H.F., PATIÑO, J.A., QUINTERO, M. & OSPINA- ALVARADO, M.C. (2012). *Las escuelas como territorios de Paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Buenos Aires: CLACSO.

COALICO & COMISIÓN COLOMBIANA DE JURISTAS. (2009). *Informe Alternativo al informe del Estado colombiano sobre el cumplimiento del Protocolo Facultativo relativo a la Participación de los Niños en Conflictos Armados*. Recuperado en Agosto 22, 2012 de [http://www.Coalico.org/archivo/IA10\\_EspIng.pdf](http://www.Coalico.org/archivo/IA10_EspIng.pdf)

CONSORCIO NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES CONSTRUCTORES DE PAZ: DEMOCRACIA, RECONCILIACIÓN Y PAZ. (2011). *Proyecto 1: Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados de Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO, (2002). *La niñez en el conflicto armado colombiano*. Bogotá: UNICEF Colombia – Defensoría del pueblo. Recuperado en Agosto 18, 2012 de la página del Centro de Conocimiento de Unicef <http://www.unicef.org/colombia/conocimiento/boletin-8.htm>

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. (2006). *La niñez y sus derechos. Caracterización de las niñas, niños y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: Inserción social y productiva desde un enfoque de derechos humanos*. Recuperado en Agosto 18, 2012 de la página del Centro de Conocimiento de Unicef <http://www.publicaciones.unicefcolombia.com/wp-content/uploads/2006/03/Boletin-defensoria.pdf>

GERGEN, K. & GERGEN, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Madrid: Paidós.

GERGEN, K. (1991). *El yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós Ibérica.

GERGEN, K. (1996). *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós Ibérica.

GERGEN, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

- HERNÁNDEZ, A., & RESTREPO, M. (2011). *Salud Mental en niños en condición de desplazamiento en Colombia y su incidencia en políticas públicas*. Bogotá, D.C.: Universidad del Rosario
- ILA, P., MARTÍNEZ, A., ARIAS, A., NÚÑEZ, P., CAICEDO, M. (2009). “Conflicto armado en la primera infancia en tres territorios colombianos: Putumayo, Magdalena Medio y Arauca” En A. Mejía (Ed), *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia* (pp. 147-156). Bogotá: Revista Número Ediciones.
- LUSKIN, F. (2002). *Perdonar es Sanar*. Bogotá: Editorial Norma
- MCNAMEE, S. (1996). Reconstrucción de la identidad: la construcción comunal de la crisis. En: S. MCNAMEE & K. GERGEN (Ed) *La Terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.
- NIÑO, N. (2012). *Los derechos están torcidos. Una aproximación desde el enfoque de género y generacional a la vivencia de los derechos de las niñas en zonas de conflicto (Cúcuta y Tibú)*. Recuperado en Agosto 8, 2012 de <http://www.natsper.org/upload/Los%20derechos%20están%20torcidos.pdf>
- OBSERVATORIO DE TERRITORIOS ÉTNICOS. (2010). *Una mirada desde la Escuela al Conflicto Armado en San Onofre*. Recuperado en Junio 22, 2012 de <http://www.etnoterritorios.org/index.shtml?apc=h1e1---&x=662>
- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. (1989). Convención sobre los derechos del niño. Recuperado en Junio 20, 2012 de la página de internet de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>
- OSPINA- ALVARADO, M.C., VALENCIA, M.I., RAMIREZ, M, MARTÍNEZ, A.C., ÁVILA, M.A., FAJARDO, M.A.,...RINCÓN, A.M. (2013). *Construcción Social del niño y la niña: familia y otros contextos relacionales*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales. En prensa.
- PÁRAMO, P. (2008). La construcción social de la identidad y del self. *Revista latinoamericana de psicología*, 40 (3) ,539 a 550. Recuperado en Junio 20, 2012 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80511493010>
- RUIZ, S. (2002). Impactos psicosociales de la participación de niños y jóvenes en el conflicto armado. En M. Bello & S. Ruiz (Ed). *Conflicto armado, niñez y juventud: una perspectiva psicosocial*. (pp 17- 46) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- SHOTTER, J. (1993). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- TORRADO, M., CAMARGO, M., PINEDA, N. & BEJARANO, D. (2009). Estado del arte sobre primera infancia en el conflicto. En A. Mejía (Ed), *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia* (pp. 31-53). Bogotá: Revista Número Ediciones.